

LA FEDERACIÓN IGUALADINA

ÓRGANO DE LAS SECCIONES FEDERADAS EN IGUALADA

ECO DEL PROLETARIADO

PRECIOS DE SUSCRICIÓN		Se publica todos los Viernes	Los documentos, comunicaciones y escritos que se remitan por conducto de los obreros, y sean de interés social, se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen. No se devuelven originales.
Un trimestre.	1 Real		
Por el año.	1 »	Administración y Redacción: Santa Catalina, 17	
Por el semestre.	6 Rtas.		
El pago es por adelantado.			

Teoroigna de Mericourt

Una multitud inmensa atraviesa las calles de la gran ciudad.

Una mujer vestida de hombre, cubierta con un sombrero que ostenta la escaparela tricolor y blandiendo una espada, marcha al frente, como un general, gritando:

¡A la Bastilla! ¡A la Bastilla!

La última capa social, la plebe, acepta y acoge cariñosamente en su seno un desecho, un desperdicio de la nobleza, y la ennoblece nuevamente sometiéndose á su caudillaje.

Porque la generala del pueblo era aristócrata: nació en la opulencia, creció rodeada de los más delicados cuidados, recibió esmerada educación y un brillante porvenir le sonreía.

Ya mujer, abrió su corazón al dulce sentimiento del amor. Fué el objeto de su pasión un jóven aristócrata que encontró lo mas natural del mundo abusar de la cándida credulidad de la doncella y sumirla en el abandono y la deshonra.

Teoroigna, herida profundamente en sus más delicados sentimientos y en su dignidad, rompió absolutamente todos los lazos que hasta entonces le ligaron al medio en que vivía, degradóse voluntariamente y se sumergió en ese océano inmenso donde viven y mueren anónimos millones y millones de seres humanos sin que la infinita série de generaciones pueda descubrir una individualidad, así como es tambien imposible contar los átomos que constituyen una mole de granito.

Si impulsada por cristiana resignación hubiese aceptado las consecuencias de su falta, nada hubiera podido sacarla de su abyección; pero

su pasión y su carácter eran superiores á toda preocupación, y brotó en su pecho la idea de infligir un castigo al causante de su desgracia; y como vió que en la clase á que pertenecía su seductor, y en la que ella misma habia vivido, existe como una especie de solidaridad para el mal; como reconoció que los privilegios que le proporcionan opulencia, holganza, y el refinamiento de todas las concupiscencias ocasiona todo género de miserias morales y materiales, su amor trocóse en odio contra la aristocracia.

La efervescencia revolucionaria ofrecióle ocasión propicia, y, condensando las vagas aspiraciones populares en una fórmula concreta, hizo de la muchedumbre un ejército y lo lanzó contra el principal baluarte del despotismo y de la tiranía: *la Bastilla*.

¿Quién osará calificar de deshonrada á la mujer seducida, que, protestando contra la infamia de que habia sido victima, se revuelve enérgica contra la causa de todas las infamias, y sabe comunicar el fuego de su pasión á la multitud oprimida, y levanta desde la sima del opróbio á las alturas de la dignidad revolucionaria á todo un pueblo, marcando por este hecho una etapa en el camino del progreso?

Nada más acomodaticio que la honra.

Considérase honrada la mujer que se somete á la explotación por un vil salario con que ni siquiera gana para la subsistencia.

Considérase honrada la mujer que sofoca la pasión que pueda inspirarla un hombre y espera que otro hombre, que acaso no ame, la pida en matrimonio.

Considérase honrada la mujer que, inspirada por un raquíctico utilitarismo, contraría incesantemente las tendencias revolucionarias de su marido.

Considérase honrada la mujer que, apegada á la tradición y á la rutina, se somete á todas las prácticas religiosas de la iglesia católica, esa constante enemiga del progreso y cómplice de todas las tiranías que han pesado sobre la humanidad desde el primer momento de su existencia.

Considérase, en fin, honrada la mujer que, más ó menos inconscientemente, secunda los planes liberticidas del clero, recibiendo en el confesionario inspiración para educar á sus hijos.

¿Qué base racional tiene esa honra que cobija la humillación, el rebajamiento de los caracteres y que modela los tiernos retoños de la generación presente para que sirvan de pasto á la explotación capitalista y á la tiranía política?

**

El pueblo de París destruyó la Bastilla; pero es permitido dudar que este acto se realizase sin la intervención de Teoroigna de Mericourt.

Por la destrucción de la Bastilla se entró en la vía revolucionaria en un grado tal, que fué imposible ya retroceder, siendo las consecuencias lógicas de aquel acto el levantamiento de la guillotina para Luis XVI y la proclamación de los derechos del hombre.

Pues si una mujer que muchos creen deshonrada levantó á la vida de la verdadera honra á tantos miles de individuos que vivían envilecidos, quedó rehabilitada y, digámoslo sin rebozo, honrada por la Revolución, que honra y enaltece á cuantos en poco ó en mucho la sirven.

¡Cuán léjos de poder compararse con ella se encuentran tantas mujeres cuyo honor consiste en conformar su conducta con la miserable idea moral que nos ha legado la tradición y la rutina!

¡Honor y gloria para Teoroigna de Mericourt, la generala del pueblo en la *Toma de la Bastilla!*

MISCELÁNEAS DOCTRINALES

En el lugar correspondiente de este número encontrarán nuestros lectores un trabajo que se nos ha mandado por su inserción y que lleva por título, *Teoroigna de Mericourt*; leído en una conferencia celebrada en el Círculo anárquico «La Regeneración», de Barcelona, en conmemoración del aniversario de la *toma de la Bastilla*.

No obstante de haberse publicado la traducción de dicho artículo, en nuestro apreciado colega «La Tramontana;» creemos que nuestros compañeros verán con gusto la versión del original en las columnas de *La Federación Igualadina*.

IDEAS SUELTAS.

La ciencia ha demostrado que la producción barata y abundante, como la necesita el hombre, no se obtiene por el esfuerzo individual, sino colectivo; y como ni el arte ni el capital pueden sustraerse á su influencia, de aquí,—especialmente en la industria,—el crecimiento y desarrollo de este último. Y obsérvese que el desarrollo del capital hace que pese su tiranía de una manera insufrible sobre todos los organismos sociales de hoy, y por modo tan singular, sus servidores—clero, ejército y gobierno—creyendo servir lo más elemental de la Reacción, amantan, abrigan, con calor de su seno el elemento más poderoso y necesario para que la Revolución social se realice.

Por otra parte, sin que el capital hubiera tomado la forma colectiva, que para las grandes empresas ha tomado, no se hubiera podido ni ya comprender la justicia del principio colectivista, pero ni idear su realización. El fenómeno se ha dado antes que los teóricos lo hubieran pensado acabadamente; y hoy, al contemplar establecimientos industriales, como el de las *Mnas de Riotinto*, nadie puede negar la verdad del colectivismo. En vez de distribuir los productos á los accionistas, distribúyanse á los trabajadores, y la cosa quedará realizada y comprendida para todos, sin gran esfuerzo.

**

La palabra socialismo determina una doctrina filosófica que tiene por objeto el desarrollo físico, moral é intelectual del individuo, la satisfacción de todas sus necesidades por medio de la *Asociación universal*. Esto no lo decimos nosotros, los dicen los Diccionarios de la lengua, no obstante lo que algunas veces distan de la verdad las definiciones de los libros académicos respecto de las palabras que pertenecen exclusivamente á la sociología. Estando, pues, basado el socialismo en la *Asociación universal*, sin distinción de color creencia ni nacionalidad, no hay para qué decir que grados de socialismo calzarán aquellos que no se quieren confundir ni con sus hermanos los trabajadores de otros oficios de su mismo país. Nosotros comprendemos que haya socialistas autoritarios; que haya socialistas políticos; pero no podemos comprender que haya quien se apellide socialista no queriendo la asociación solidaria de todos los trabajadores. El que esto haga, quedando perfectamente probado que no es socialista, está encerrado en el siguiente dilema: «O se engaña él mismo, ó engaña á los demás.»

**

¿De dónde proviene la miseria del pueblo?

todos tiempos y en todos los países, y cual es su origen? Es el PODER que tienen los propietarios de no dar, en cambio de un trabajo que les acomoda, más que el menor salario posible.

Abolidas las clases; abolida la propiedad individual de la tierra y todo reparto de los bienes de la naturaleza entre los afortunados; suprimido como consecuencia lógica de estos factores el anti-humanitario privilegio de herencia, convirtiéndolo en derecho general; desapareciendo el intermediario entre el productor y el consumidor; y en una palabra, destruidos todos los privilegios, resultaría subsistente y garantida para todos los seres humanos la igualdad de medios y condiciones para todos los fines de la vida, que es como entendemos debe ser la sociedad JUSTA del porvenir.

Constituido el mundo trabajador en libres Federaciones agrícolas, industriales, artísticas y científicas, harían imposible la explotación del hombre por el hombre, viviendo cada cual del fruto de su trabajo, procurando la educación en una perfecta enseñanza integral, de los menores, y cuidando de los que mereciesen la jubilación del trabajo.

ECOS PROLETARIOS.

A todos los obreros en general y a los papeleros en particular.

Vuestros hermanos, los que sufren todas las consecuencias de un rudo trabajo, son los que hoy os dirigen su voz amiga, siendo nuestro único objeto el que todos, de común acuerdo, organicemos un nuevo estado social.

Creemos, compañeros, que tenemos bastantes desengaños para no esperar nuestra redención de partidos políticos ó santones; sabido es de todos que cuando llegan à ocupar el puesto que ansian, se olvidan de las promesas y no se cuidan más que de su bien particular sin recordar lo más mínimo de aquellos á quienes deben el puesto que ocupan y su nombre.

Por lo tanto, compañeros, nuestra obra tiene que ser hecha por nosotros mismos; para esto, es indispensable que comencemos à hacer un cimiento sólido, que jamás podremos hacerle mientras nuestra organización no sea un hecho, sin reparar en nacionalidad, color ó creencias; dentro de nuestra asociación cojemos todos los obreros, que ansian el libre ejercicio de nuestros derechos, ó lo que es lo mismo, no más deberes sin derechos ò no más derechos sin deberes.

Así, pues, compañeros, viendo los abusos de que somos víctimas en todos sentidos, pues notorio es que hay obrero que à la flor de su edad se encuentra sin poder trabajar para llevar el sustento à sus hijos, ¿cuál es la causa que à esto dà lugar? El exceso en el trabajo para ganar un mezquino jornal, que ni tampoco llega para poder atender à nuestras primeras necesidades.

Nada, compañeros; nuestra obra, como dejamos dicho, tiene que ser hecha por nosotros mismos, y nada

podemos esperar de nadie, porque nuestros explotadores nos tendrán, mientras les seamos útiles, con grandes ventajas, y cuando por lo que queda expuesto ya no nos pueden explotar, en recompensa de haber perdido la salud en su casa, con sarcasmo mayor nos despiden para que pordiosemos ó dejemos de existir por no poder cubrir nuestras más apremiantes necesidades despues de haber pasado una vida llena de privaciones; tener que morir de necesidad. ¡Esto es inicuo y perverso!

¿Porqué el que nada produce ha de ser el que todo lo disfruta? Esto no es natural. ¡Hora es ya que el obrero despierte del sueño de la ignorancia que le embarga! ¡Hora es que abramos nuestros brazos para confundirnos en un mismo pensamiento y una misma ideal

Esperamos vuestra cooperación como dignos hijos que sois del trabajo, con la cual podremos llegar à realizar lo que hoy es teoría, y se verán cumplidos nuestros ideales, y à nuestros hijos les podremos legar lo que tantos desvelos nos costó.

Compañeros; No titubear ni desfallecer, que nuestra causa es la más justa y verdadera, y donde predominan éstas; los mayores obstáculos son los primeros en inclinarse, pues como la Justicia y la Verdad es la fuerza de la razón, à ésta nada se resiste.

Carme 2 de Julio de 1884.—*Un obrero explotado.*

Convocatoria para el 4.º Congreso de la Unión manufacturera de la Región Española.

Circular n.º 26

EL CONSEJO À LAS SECCIONES.

Compañeros salud: Habiendo acordado el 3.º Congreso de nuestra unión celebrada en Valencia los días 8, 9 y 10 de Octubre de 1883; la celebración del 4.º en Sabadell, los días 6, 7 y 8 del próximo Setiembre; este Consejo ha tenido à bien presentar à las secciones la presente.

Orden del día.

- 1.º Revisión de actas de los delegados.
- 2.º Lectura de Telégramas y comunicaciones.
- 3.º Lectura de la memoria del Consejo de la Unión.
- 4.º Revisión de los estatutos y reglamentos de la Unión.
- 5.º Revisión de las cuentas del Consejo.
- 6.º Resolución respecto la conducta observada por el Consejo de la Unión.
- 7.º Nombramiento del Consejo de la Unión.

Por lo tanto esperamos que las secciones meditarán sobre la anterior orden del día y remitirán los temas que tengan por conveniente para el mejor desarrollo de la Unión, lo que tanto necessita dada la diferencia que existe en la mano de obra de pueblo à pueblo de Comarca à Comarca.

También rogamos à las secciones que estén en descubierto con este Consejo se pongan al corriente de sus cotizaciones remitiendo à la vez una estadística dellada de los federados y no federados, horas de trabajo y jornales que rigen; segun encarga el artículo 10 de nuestros estatutos; pues como veis compañeros es necesario mediteis la situación por que atravesamos los proleta-

rios pues que apesar de los muchos esfuerzos que hacemos encontramos la mayor parte fanatizados creyéndose sin duda que todavía estamos en la edad media.

Salud, Anarquía, Federación y Colectivismo.

España 49 de Julio de 1884.

Por el Consejo, El Secretario.

HECHOS HISTÓRICOS

POLONIA NUEVAMENTE MARTIRIZADA

(Continuación.)

III.

El general ruso Diebitsch murió atacado del cólera, y Paskiewitsch le sucedió en el mando del ejército. Este general, apoyado por la Prusia, pasó el Weichsel prusiano, y apareció delante de Varsovia, donde había estallado una revuelta genuinamente popular; pues, engañado el pueblo por la aristocracia, se sublevó y mató á treinta nobles, á quienes consideró efectos á la Rusia.

Czarlorysky huyó al ejército, mandando entonces por Dembinski, y dejó el gobierno al traidor Krukowicki, quien entregó Praga y Varsovia al enemigo, y él mismo se dió prisionero, sin duda por temor á los mismos polacos.

Tomaron los rusos Varsovia el 8 de Setiembre, precisamente cuando el ejército polaco peleaba valerosamente en Wola, donde en los días 6 y 7 de Setiembre murieron once mil rusos bajo el mortífero fuego de los valientes polacos, cuyas hazañas se han eternizado en los cantos populares.

Todavía, sin la traición de Krukowicki, el pueblo habría resistido la entrega de Varsovia, y con la reunión del ejército polaco, que tan brillantemente se portaba en Wola, quizá no peligrase la independencia; pero apoderada la Rusia de la capital, el desaliento cundió entre los polacos y pronto acabó la revolución.

El gobierno y la Dieta siguieron al ejército nacional hacia Modlin, donde desavenidos y acosados por los rusos pasaron la frontera prusiana. En Prusia fueron desarmados veinticuatro mil polacos.

El general Ramorino y su ejército, que se habían retirado á la Galitzia, fueron también desarmados.

A millares dejaron el suelo patrio para no ser víctimas del despotismo ruso.

Dominado completamente el país, fué nombrado príncipe de Varsovia el general ruso Paskiewitsch, y empezaron las acostumbradas venganzas de irritado emperador de Rusia.

En Polonia, Lituania y Volhinia se formaron tribunales criminales para juzgar á los culpables; las minas de Siberia llenáronse de polacos, y gran número fueron pasados a cuchillo; los emigrados fueron declarados desterrados á perpetuidad, y á dos mil trescientas cuarenta familias les fueron confiscados los bienes.

Las universidades de Varsovia y Wilna fueron cerra-

das; y los tesoros del arte y de la ciencia llevados á San Petersburgo.

IV

La nobleza no se escapaba tampoco de las iras del czar. Ella, que por su egoísmo había rehusado emancipar al pueblo; ella, que por impedir el triunfo popular, el planteamiento de las ideas democráticas, había causado la muerte de la independencia polaca en todas las revoluciones, encontraba también su merecido.

El emperador Nicolás ordenó *trasplantar* á los polacos fuera de su país, incluyendo á los nobles. Al gobernador de Podolia dió orden de mandar á la línea del Cáucaso, para colonizar tierras incultas, á unas cinco mil familias, exponiéndolas á los peligros de aquel territorio pantanoso é insalubre.

VARIEDADES

Efemérides Históricas del almanaque civil

AGOSTO

8 *Viernes*.—1856. El pueblo de Lisboa revoluciónese pidiendo el pan barato.

9 *Sábado*.—1492. Llegada de Colon á las Canarias.

10 *Domingo*.—1792. El pueblo de París proclama la República y toma por asalto las Tullerías.

11 *Lunes*.—1789. La Asamblea nacional francesa proclama la libertad de cultos y la supresión de los diezmos.

12 *Martes*.—1836. Alboroto en la Granja. La Reina gobernadora jura la Constitución de 1812, no muy de su agrado.

13 *Miércoles*.—1794. Son encarcelados en el Temple el tirano Luis XVI y su familia.

14 *Jueves*.—1870. Los sombrereros fulistas de Madrid se declaran en huelga, pidiendo mejorar las condiciones del trabajo.

ANUNCIOS

LA LUCHA OBRERA.

Se publica todos los sábados.—Un trimestre, 75 céntimos de peseta.—Números sueltos cinco céntimos de peseta.—Administración: Orzán, 59 —CORUÑA.

* * *

Crónica de los Trabajadores de la Region Española

Precios—Libro primero, una peseta.—Suscripción al libro segundo, una peseta.—Paquete de 25 libros, veinte pesetas.—Idem de 25 entregas, una peseta.—Entrega de 8 páginas, 5 céntimos.

Administración de La Federación Igualadina, Santa Catalina, 17.

Las Ciencias Laicas ó la Piqueta y el Compas

Por el Dr. Bartolomé Gabarró.—Precio seis reales en rústica, y siete encuadernadas.—Los pedidos al periódico anti-clerical de Barcelona, titulado *La Tro-nada*, calle de Petritxol número 11, 2.º

Igualada.—Imprenta de Mariano Abadal.